

Excmo Señor Don
Benito Perer Galdos'
Madrid,

Calanda 9 Abril de 1907

Muy Señor mío; y de mi
mayor consideracion y distincion,

Que le podré decir en esta
ocasion a' V. que no sepa, nada,
nada, que con esto dire' muchos;
con la pluma en la mano que
me infunde el miedo natural de
las cosas por no saber expresarme,
pocas nuevas, puedo llevar a' su
ánimo, pero sí, que segun' hace
muchos años, todas las huellas
que para bien regenerador patrio
señala su eminente intelectua-
lidad, desde don Perfecto hasta
Prin.

Electra, teniendo la desgracia por
vivir en pueblo de no haberla visto
representada; me hizo llorar su libro
por venir en conocimiento; de una
Electra, real, efectiva, autentica que
conoci profesora en el convento de Jem-
salen de Navagora llamada Joaquina
Loro; la cual murió al poco tiempo
de su ingreso en el año 1884; por
cierto que me acuerdo de un dato que
brevemente quisiera decir a U. - Estando
yo presente en la iglesia de dicho con-
vento en el acto de la profesion; me
atreví a interrumpirle fuertemente
al cura que estaba platicando junto
a las vejas que aprisionaban a la
víctima protestando del engaño
que se hacia; el escándalo que se
armó en la iglesia fué tremendo;
se suspendió la funcion humana
mas que divina y mis amigos y

parianos ~~me~~ entre ellos el hoy Senador
vitalicio Don Juan José Gasca me acom-
pañaron al café de Ambos-Mundos a
tomar un refresco para atenuar la
exaltacion en que yo me encontraba
en esos momentos juveniles y amo-
rosos, en que el corazón salta del pecho;
Desde entonces me hice anticlerical
y el libro de su Electra, debajo de la
almohada no puede dormir en
muchas noches.

Estoy ocupado el tiempo que me deja
libre la direccion agricola de mis
fincas, en escribir mis memorias, pri-
vativas, intimas, sin pretensiones de
darlas a la publicacion, porque además
de carecer de mérito suficiente mi
franquera y poca habilidad me im-
pide disfrutar con la pluma lo
del fuero interno que no debe ser do-
minio público; pero tanto es el odio

que tengo a' la clericalta por se-
cretos que de ellos conores; que dias
pasados me ocurrió entresacar de
mis apuntes particulares algunas
notas y con ellas a' la vista escribi'
unas cuartillas que fueron certi-
ficadas y remitidas al Señor Director
del Heraldo de Madrid, por si'tenian
a' bien publicarlas precisamente en
los dias de Semana de Pasion en
la creencia que causarían efecto
oportuno; literariamente ha-
blando podrá ser escrito vulgar
pero tiene el mérito de la veraci-
dad sobre lo que a' mi me sucedió.

Escribo y hablo a' caballeros
tan completos como V. y este con-
cepto cabal de que estoy poseido
me han animado a' tomar la
pluma dirigiéndome a' V. para
ver si me hace el favor, de en-

terarse en la redaccion del *The* -
valdo de Madrid, que viva han
llevado, mis cuartillas, y mi tra-
bajo, puesto que hasta esta fecha
ni se han publicads ni se nada,

Se titulaban - Revelacion de
un penitente; dos confesiones exhu-
madas - Y han had tambien uni-
das a' otro trabajillo independiente
e insignificante que se titulaba -

El trabajo mental; - Si le fuera
posible hacese cargo de las cuan-
tillas, examinarlas, y dar me su
opinion reservada, se lo agra-
decera muchisimo.

He visto en la prensa el cambio
politico que hace y los motivos
por los cuales lo efectua; nada
puedo decir sobre esto porque como
militar cumplido siempre

De mis obligaciones, la ordenanza me prohibe hacer ostensibles manifestaciones, pero al mismo tiempo como contradicción barullada de disposiciones, me conceden el derecho de emitir mi voluntad en el supragio.

No tengo la honra de conocer a V. personalmente, pero no importa, la fisiología es lo de menos, la espiritualidad, es siempre lo más importante; ¿me mas da conocer la cara, si se conoce por los signos que encarnaron su mano, el pensamiento, el corazón que los inspiró? Jampos conocí a Napoleón, ni falta que me ha hecho para saber perfectamente quien era.

Creo debe saber que el clericalismo lo quiere a V. muy poco; yo que ando para desentrenar a lo Zola, entre esos Señores, dicen

algunas veces, tomando notas, dicen que mas sano curso V. con Electra a la Religión que todos los libros justos; bien, bien, viase de esas sim- pleras, como supongo ahora.

Adjunto remito a V. una tarjeta postal con mi fotografía y una targeta; son testimonio de la admiración que le profeso.

Perdoneme de toda veras, la molestia la libertad y la franquera que me he tomado en este asunto y disponga de mi personalidad de tan poco valor como llena de entusiasmo por tan notable escritor
S. L. L. M. B.

Serafin Leal Falcon

